

## Juan Arjona



Nací hace 33 años. Y el día en que mi padre, con voz de padre, me dijo «¡Toma este cuaderno! ¡Escribe aquí todo eso que dices frente al espejo y no te encierres más en el cuarto de baño! ¡Qué los demás también tenemos que usarlo!», me aficioné a la escritura.

Cuando éramos pequeños, mis primos y yo visitábamos a Ceferino, el pseudo historiador de mi pueblo, para que nos contara «sus cosas». Él siempre decía que creía tanto en el amor como en el aguardiente mágico. Y cuando le conté que me gustaba escribir, mientras tomaba otro sorbo de su aguardiente mágico, me dijo: «Escribir está muy bien visto, y cuando uno hace cosas que a la gente le parece bien, se puede ser malo con mayor impunidad». Y se me quedó la pedagogía radical de Ceferino.

Luego comencé a frecuentar la biblioteca pública de Camas. Allí lo mismo era «el gentil dragón rojo» que el rey de «la princesa peleona».

En el instituto hacíamos teatro y reci-

tales de poesía, hasta que nació La Compañía Barataria, que en breve estrenará su próximo espectáculo.

También, hasta hoy, me he dedicado a contar cuentos por colegios, bibliotecas, festivales, ferias del libro, teatros... Por eso, aunque mi padre se empeñara, nunca perdí ese gustillo por lanzar las palabras al aire, como frente al espejo del cuarto de baño.

En primero de Filología Hispánica trabajé escribiendo guiones para televisión, pero allí todos se tiraban de los pelos y andaban con prisas, y como yo era tan joven, me resultaba divertido verlos sufrir. Eran como amantes no correspondidos. Una cosa muy rara.

Lo peor de escribir es la soledad, por eso prefiero escribir para una compañía de teatro. Son los que te esperan con los ojos más abiertos: el director, los actores, los técnicos... Todos en una orgía de emociones en torno a las palabras que tú les ofreces.

No me cuesta escribir por encargo, y

que me obliguen, porque cuando te obligan te sientes acompañado. Pero también, por encargo, la gente te espera, y cuando tanta gente te espera uno se siente importante. Y no puedo negar que me encanta, soy humano y estoy enamorado.

Por eso creo que escribir no me ha ayudado a ser malo, como vaticinaba Ceferino. He intentado frecuentemente ser malo y no me sale. Creo que me dedico a esto por todo lo contrario. Además, vas por ahí y la gente te abraza y tú abrazas a la gente y la gente te cuida... Y así da cosita ser malo, ¿verdad?

### Bibliografía

#### Cuentos:

«Andar descalzo» en *Etnosur, diez años, diez historias*, Jaén: Tinta Blanca Editor, 2006.

*Papapapú 3 años* (cuentos), Madrid: Algaida, 2007.

*Papapapú 3, 4 y 5 años* (cuentos en verso), Madrid: Algaida, 2007.

«Tres palabras», en *Vagón de aventuras*, Madrid: Renfe/ A Buen Paso, 2008.

#### Teatro (obras estrenadas):

*Teatro Disperso, comedia de la vida corriente* (La Compañía Barataria), 2001.

*Un lugar amarillo* (Cía. Acidotú), 2003.

*La Maldad* (La Compañía Barataria), 2004.

*Merengue pa' los muertos* (Erlion Teatro), 2004.

*Pálpito* (Cía. Acidotú), 2005.

*Fúting, una comedia en marcha* (La Compañía Barataria), 2006.

*¡Al agua, pato!* (La Compañía Barataria), 2007.

*Fábrica de mujeres* (La María Teatro), 2007.

*Susurros para matar a alguien* (Compañía La Turné), 2007.